

Canto al creyente desconocido

*A ti te canto llorando,
creyente desconocido,
que quizá fuimos familia
o quizá fuimos amigos,
que quizá fuimos amantes
o quizá nunca nos vimos.*

*El gran discurso oficial
bien que te lo has aprendido,
cosa que no es de extrañar
porque te lo han repetido,
día a día y sin cesar,
todos los Medios vendidos.*

*Te he intentado hablar también
sin usar sus eufemismos,
sin usar los terminajos
de su decir retorcido
y que el sentido común
te mandase algún aviso.*

*De llamar tanto a tu puerta
ya me sangran los nudillos.
Me estoy quedando sin voz
gritando entre tanto ruido.
Si apagas la tele y sales,
tal vez oigas mis quejidos.*

*Si intento que razonemos,
dices que estás ya aburrido
de hablar siempre de este tema;
te lo he dicho y te lo digo:
¡si no has hablado jamás,
si repites poseído!*

*He intentado hacerte ver
que esto es el gran desatino,
que necesitan tu fe
y bien que la han conseguido;
y que esto no es saludable;
y que esto no es estar vivo.*

*Consiguieron separarnos
con encierros enfermizos;
obediente a los mandatos
aplaudiste al cataclismo
y te amarraron al miedo,
que es el peor de los grillos.*

*Te he intentado hablar de muertos,
de índices, de negativos,
de hospitales, peceerres,
de protocolos seguidos,
de las autopsias prohibidas
y de tantos otros timos.*

*He intentado que me escuches
pero no quieres ni oírlo.
Has tirado la toalla,
crees que ya está todo dicho
y has decidido acatar
mudo, sin decir ni pío.*

*Te mandan llevar bozal
y obedeces con ahínco
creyendo que es por tu bien,
para que no te entren bichos,
y no entiendo que no entiendas
que es que hablar te lo han prohibido.*

*Te he intentado hablar de médicos
y epidemiólogos dignos,
de virólogos honrados,
de científicos instruidos;
de los virus y bacterias,
de microbios y organismos.*

*Han conseguido que creas
que eres un grave peligro
para tu padre y tu madre,
para tu abuela y vecinos,
y que has de ser responsable,
que es lo mismo que sumiso.*

*Cuando intento hablar contigo
siempre saltas con lo mismo:
“Y los muertos, ¿son mentira?
Yo sé de algún fallecido.
Los contagios, ¿no los hay?
Y las ucis..., ¿no lo has visto?”*

*Te he intentado hablar de leyes,
de multas y de delitos,
de los derechos humanos,
de los boes que he leído,
del estado de excepción
y el de alarma, el elegido.*

*Han conseguido que creas
que la gente es tu enemigo
y que por tu bien te apartas
de presuntos asesinos
aunque tengas que tomarte
mil pastillas deprimido.*

*Han conseguido que creas
que, por el bien de tus hijos,
han de encerrarlos en aulas
-¡qué locura, pobrecillos!-
con las ventanas abiertas
aunque pasen mucho frío.*

*Y han conseguido que creas
que han de llevar el barbijo
y que deben separarse
de todos sus amiguitos
por no matar al abuelo,
al que no ven hace siglos.*

*Han conseguido que creas
que a tu padre retenido
en una cárcel de ancianos,
por su bien, le dan asilo
y no dejan que te vea
ni siquiera los domingos.*

*Han conseguido que creas
que, para que acabe el circo,
han de pincharte un veneno
que -lo dicen Ellos mismos-
no evitará ni que enfermes
ni que contagies al primo.*

*Han conseguido que creas
que has de seguir el camino
que desde Arriba te ordenan
y, a base de numeritos,
te mantienen cada día
acobardado y dormido.*

*Han conseguido que creas
que has de esperar calladito,
que ya te irán diciendo Ellos
si os podréis juntar ya cinco
y podréis ir a comer
al restaurante más pijo.*

*Han conseguido que creas
que, si te tienen en vilo,
no es porque Ellos quieran, no:
es porque los positivos
son como la lotería
que ha de marcar tu destino.*

*Han conseguido que creas,
sabiéndote mortecino,
que son los irresponsables
los culpables y malignos;
que tu vida es una mierda
por culpa de esos mezcquinos.*

*Han conseguido que creas
que debes ser obsesivo,
sicópata con los tuyos,
practicar el masoquismo
y encerrarte en tu burbuja
hasta que pases al nicho.*

*Y no consigo entender
que en todo esto hayas creído,
que es de sentido común,
no de tontos o de listos,
darse cuenta de los fines
macabros y perseguidos.*

*Y no consigo entender,
sufriendo lo que sufrimos,
que es de extrema gravedad,
que no hayas dado un respingo
y hayas gritado bien fuerte:
“¡Se acabó ya este mutismo!*

*¡Se acabó esta sinrazón!
¡Se acabó tanto sadismo!
¡A la calle, y a la calle!
¡Fuera bozales dañinos!
¡Vida, amor y libertad!
¡Vomitemos lo podrido!”*

*Y apenas me pregunto
que qué pasará contigo
el día en el que descubras
la mentira enloquecido.
Ojalá que el fin no sea
terminar en el abismo.*

*La tristeza, la impotencia,
la amargura y el hastío,
la pena, la rabia atroz
y el asco hacia los malditos
que no nos dejan vivir;
me han hecho llorar a gritos.*

*Y he llegado hasta a pensar
-no sin cierto escalofrío,
cuando al recuerdo me vienen
nuestros muertos conocidos,
que me alegra que no sufran
este crüel sinsentido.*

*Agotada de la rima,
creyente desconocido,
intentaré con la prosa
seguirte hablando al oído
sin andar con miramientos,
por si te hiero un poquito,
aunque siempre con cariño,
querido desconocido.*

